

37

Fecha de presentación: octubre, 2018

Fecha de aceptación: diciembre, 2018

Fecha de publicación: febrero, 2019

REFLEXIONES SOBRE EL MODELO DE LAS 4CS PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL INGLÉS

REFLECTIONS ON THE 4CS MODEL FOR THE TEACHING-LEARNING OF ENGLISH

Adrian Abreus González¹

E-mail: aabreus@ucf.edu.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4643-3269>

Ania M. Carballosa González¹

E-mail: acarballosa@ucf.edu.cu

¹ Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Abreus González, A., & Carballosa González, A. M. (2019). Reflexiones sobre el modelo de las 4CS para la enseñanza-aprendizaje del inglés. *Universidad y Sociedad*, 11(2), 244-249. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

RESUMEN

El presente artículo aborda desde una perspectiva reflexiva la posición del autor en torno a los componentes y dimensiones del Modelo de las 4Cs para la enseñanza-aprendizaje del inglés como lengua extranjera. En su contenido se presentan las interrelaciones establecidas entre el referido modelo, el enfoque comunicativo y la Taxonomía de Hymes. Adicionalmente, se realiza un análisis de las dimensiones y aportes del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural para el cumplimiento de los preceptos del enfoque comunicativo, para finalmente reformular los componentes del modelo a partir del análisis realizado por el autor.

Palabras clave: Modelo de las 4Cs, enseñanza-aprendizaje de inglés.

ABSTRACT

This article presents, from a reflective perspective, the opinions of the author about the components and dimensions of the 4Cs Model for the teaching and learning of English as a Foreign Language. Its core explores the interrelations established among the model previously mentioned, the Communicative Approach, and Hymes Taxonomy. Additionally, an analysis of the dimensions and contributions of the cognitive, communicative, and sociocultural is developed, so that the communicative goals are fulfilled, the author reformulates the components of Doyle's Model taking as main bases the analysis carried out.

Keywords: 4Cs Model, teaching learning of English.

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años la literatura relacionada con los procesos educativos ha abordado una perspectiva sobre la base de la cual el aprendizaje ocurre a partir de considerar la formación y el desarrollo de determinadas habilidades. En ese sentido, para la educación del siglo XXI, dentro de estas habilidades se encuentran la toma de decisiones, resolución de problemas y adopción de las acciones para resolverlos. De este modo, se fomenta además en los estudiantes el desarrollo del pensamiento crítico como habilidad fundamental.

Por otra parte, al mismo tiempo la educación ha centrado la atención en las habilidades de sintetizar y transmitir ideas mediante el lenguaje oral y escrito, lograr una comunicación efectiva con los demás y fomentar la creatividad y la innovación. Wagner (2010) enfatiza en que de manera general se necesitan siete habilidades que preparen a los estudiantes para su desempeño en la sociedad, que los preparen para la vida (Luna, 2015). Además de las mencionadas previamente, estas habilidades incluyen la agilidad y adaptabilidad, la iniciativa y espíritu empresarial y el acceso a la información y análisis de la misma.

En todos los casos, la formación y desarrollo efectivo de estas habilidades conllevan a la preparación de los estudiantes sobre la base del cumplimiento de los cuatro pilares de la educación para el siglo XXI, a saber: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos. Sin embargo, la educación contemporánea se ha caracterizado por el multilingüismo en algunas regiones específicas, lo que ha sido condicionado en la mayoría de los casos por la presencia de varias lenguas dentro de una nación, o el hecho de que la información científico-técnica que más se difunde en el mundo se comunica en inglés.

En ese sentido, el inglés en la actualidad ha dejado de ser una lengua extranjera para convertirse en una habilidad básica necesaria para los seres humanos (Graddol, 2007; Abreus y Carballosa, 2014). Desde hace varios años la enseñanza de este idioma se ha centrado bajo los preceptos del enfoque comunicativo y ha estado esencialmente dirigida al desarrollo de las habilidades lingüísticas, a saber: comprensión auditiva, comprensión lectora, escritura y expresión oral. Este enfoque asume como función primaria el desarrollo de la comunicación y la interacción y promueve el desarrollo de tareas significativas y

la utilización del lenguaje significativo durante el aprendizaje (Abreus, 2015).

Asimismo, al presentar el enfoque comunicativo Hymes (1978) promueve la taxonomía SPEAKING; que asume para el desarrollo de la comunicación, no solo a los participantes y el mensaje, sino al contexto y propósito específico con el que ocurre la comunicación. Sobre esta base y en consecuencia con los objetivos del enfoque comunicativo, los pilares de la educación y las siete habilidades que requiere el estudiante para su desempeño social en el siglo XXI, la enseñanza del inglés en la contemporaneidad debe estar matizada por el Modelo de las 4Cs de Doyle (2005). Este modelo considera que la enseñanza del inglés como lengua extranjera debe basarse en cuatro elementos esenciales: el conocimiento, la cultura, el contenido y la comunicación.

En este artículo se pretenden abordar estos elementos desde la teoría y develar las interrelaciones entre ellos para el desarrollo de las habilidades lingüísticas. Además, se abordan las reflexiones del autor en torno a considerar un quinto elemento que juega un papel fundamental para el aprendizaje. Para ello se abordarán en el presente artículo aspectos como el papel del conocimiento en el desarrollo de las habilidades de la lengua, el rol del contenido en la enseñanza-aprendizaje del inglés y qué debe aportar el estudiante en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

DESARROLLO

Diversas teorías y modelos de comunicación han caracterizado la enseñanza de lenguas extranjeras desde sus inicios. En la mayoría de los casos, los métodos y enfoques utilizados han puesto énfasis en el desarrollo de una u otra habilidad de la lengua de manera aislada o integrada. Así, está probado por la ciencia que la enseñanza de las habilidades en las lenguas extranjeras debe tener en cuenta la interrelación lingüística que se da entre cada una de ellas, en función de emplear la lengua en múltiples contextos.

Por otra parte, la integración de las habilidades ha cobrado mayor auge en los procesos de enseñanza cuyo basamento fundamental es el enfoque comunicativo. Consecuentemente, según Abreus, Marrero & Vázquez (2011), se fomenta la competencia comunicativa, de modo que esta sea el núcleo de la enseñanza-aprendizaje del idioma. Además, se tienen en cuenta los principios comunicativos descritos por Richards (1986) en lo

referido a la interacción y la comunicación como función principal del idioma, reflejando su uso funcional y comunicativo desde su estructura y con un carácter sistémico.

La competencia comunicativa involucra en sí misma un grupo de sub-competencias que tributan al uso adecuado del idioma e incluyen: la competencia sociolingüística, la competencia lingüística, la competencia discursiva y la competencia estratégica. Estas sub-competencias de manera integrada presuponen el dominio intuitivo que el hablante nativo posee para usar e interpretar el lenguaje apropiadamente en el proceso de interacción y relación con el contexto social (Abreus, Rodríguez y Vázquez, 2011).

Asimismo, varias han sido las metodologías propuestas para el tratamiento didáctico de la competencia comunicativa. Un ejemplo claro de ellas incluye aquellas cuyos principios comunicativos fueron descritos por Morrow (1981). Estos principios incluyen el conocimiento de lo que el estudiante realiza, de manera integrada y no aislada; la importancia de los procesos a la par de las normas; el empleo del idioma para fijar las expresiones y vocabulario necesarios para aprenderlo y el papel formativo de los errores (a partir de los cuales se enriquece el aprendizaje).

Las sub-competencias enunciadas engloban aspectos de carácter lingüístico y contextual; por tanto presuponen el conocimiento lingüístico y social en el que ocurre la comunicación. En ese sentido, el modelo de las 4Cs de Doyle (2005) constituye un aporte esencialmente a la enseñanza del inglés con un enfoque basado en la integración del contenido (Content and Language Integrated Learning, CLIL). Este modelo integra, como se enunció con anterioridad, al conocimiento, la cultura, el contenido y la comunicación en beneficio de los aprendices de lenguas extranjeras. Es por ello que, en la consideración del autor de este artículo, el modelo de las 4Cs de Doyle (2005) viene a ser un resumen de los aspectos relevantes que diferentes taxonomías y modelos anteriores han asumido. Si se establece una interrelación directa entre la Taxonomía de Hymes (1972), el enfoque comunicativo y el Modelo de las 4Cs de Doyle (2005), pudieran establecerse los siguientes criterios:

Tabla 1. Resumen de las principales implicaciones de las taxonomías y modelos evaluados.

Taxonomías o Modelos	Implicaciones desde la enseñanza-aprendizaje del inglés
Taxonomía de Hymes Modelo SPEAKING S- Setting (Situaciones) P- Participants (Participantes) E- End (Propósito) Acts Sequence (Actos verbales, contenidos, secuencia de hechos) K- Key (las claves o tonos en el estilo verbal) I- Instrumentalities (Instrumentos) N- Norms (Normas de interacción) G- Genre (Género)	Tiene en cuenta el contexto donde ocurre la comunicación. Asume las características de los sujetos/participantes involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pone énfasis en el objetivo o fin del acto comunicativo. Enfatiza en el tono del estilo verbal durante la comunicación. Tiene en cuenta las normas del lenguaje e interacción, en dependencia de los diferentes escenarios y contextos de uso del idioma. Presta atención al género (organización discursiva y textual) como elemento esencial durante la comunicación.
Enfoque Comunicativo (Competencia Comunicativa como objetivo esencial)	Pone énfasis en el conocimiento de los aspectos lingüísticos, sociolingüísticos, discursivos y gramaticales que intervienen en la comunicación. Asume el contexto como un elemento clave del acto comunicativo. Presta atención a los aspectos pragmáticos, los elementos extralingüísticos y paralingüísticos del discurso.
Modelo de las 4Cs de Doyle (2005)	Enfatiza en el papel del conocimiento durante el aprendizaje. Presta atención a los temas esenciales sobre los cuales se desarrolla el acto comunicativo, sobre la base de la formación y desarrollo de habilidades, conocimientos y valores. Tiene en cuenta los aspectos socioculturales del discurso. Promueve la comunicación efectiva de ideas, pensamientos y criterios en la lengua extranjera, sobre la base de la coherencia, la fluidez y el pensamiento estratégico.

Como se evidencia en la Tabla 1, cada una de estas taxonomías o modelos muestran relaciones que definen

las implicaciones que desde el punto de vista didáctico tienen en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. En ese sentido, puede decirse que el modelo de las 4Cs asume los criterios presentados en la Taxonomía de Hymes y el Enfoque Comunicativo. Así, el conocimiento juega un papel fundamental en el aprendizaje de lenguas, si se tiene en cuenta que este permite contextualizar al estudiante a partir de sus propias experiencias.

Por otra parte, el conocimiento previo de los estudiantes constituye un punto de partida para el aprendizaje de nuevos contenidos, estructuras y vocabulario; esencial para ser comunicativamente competente. Mediante la activación del conocimiento previo del estudiante, este no solo se prepara para el aprendizaje, sino que contextualiza el mismo, se identifica con él y finalmente lo asimila.

De acuerdo a la información resumida en la Tabla 1, puede plantearse que el conocimiento siempre ha ocupado un lugar preponderante en la enseñanza-aprendizaje del inglés como lengua extranjera. Así, este constituye la base para la asimilación del contenido.

Consecuentemente, el conocimiento del idioma extranjero que posee una persona es directamente proporcional a las posibilidades y acceso que ha tenido a este dentro del contexto de aprendizaje en el que ocurre su formación. Este contexto a su vez, es condicionado por los aspectos culturales presentes en él y mediante los cuales se establecen las comparaciones necesarias para la asimilación de la cultura de los pueblos nativos de las lenguas extranjeras que se aprenden.

De ahí que los aspectos socioculturales jueguen un papel fundamental en la formación y el desarrollo de las habilidades lingüísticas. En ese sentido, para dar respuesta a la necesidad del establecimiento de las interrelaciones entre los aspectos relacionados con el conocimiento, la comunicación y la cultura se elaboran las bases teóricas del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural para la enseñanza de lenguas de Roméu (2006, 2011). Consecuentemente, se establecen las dimensiones de la competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural. Estas dimensiones, a juicio del autor del presente, engloban en sí mismas los preceptos contenidos en el Modelo de las 4Cs de Doyle (2005).

Lo anterior se evidencia cuando al referirse a la dimensión cognitiva, Roméu (2011) enuncia las funciones esenciales del lenguaje mediante la construcción del pensamiento en conceptos. Asimismo, se refiere a los conocimientos que una persona posee, lo que hace de esta dimensión una dimensión esencial en el aprendizaje de lenguas. Sobre esta base, se definen como indicadores de la dimensión cognitiva los conocimientos, habilidades,

capacidades y convicciones, estas últimas concebidas como valores esenciales que debe poseer el estudiante. Por tanto, al asumir estos indicadores pudiera decirse que esta dimensión resume los componentes del contenido como categoría didáctica y, por ende, está estrechamente relacionada a una de las características fundamentales presentadas en el Modelo de las 4Cs de Doyle (2005).

Por otra parte, al describir la dimensión comunicativa, la propia autora plantea que el lenguaje constituye un sistema de signos que tiene lugar en la comunicación social. Lo anterior implica saberes lingüísticos, sociolingüísticos, discursivos y estratégicos que permiten el reconocimiento y empleo de códigos lingüísticos y no lingüísticos, así como las reglas que norman las interrelaciones que se dan entre ellos (Roméu, 2011; Abreus, 2015).

Por último, la dimensión sociocultural pone énfasis en el conocimiento del contexto, el papel de los participantes en el proceso comunicativo, su ideología, etc. Esta dimensión considera que, según Roméu (2011), la situación social-comunicativa constituye un elemento sociocultural, que no ejerce una influencia directa en las estructuras discursivas, toda vez que se necesita de una interfaz socio-cognitiva que permita revelar la representación mental en cada participante de dichas estructuras.

En resumen, el Modelo de las 4Cs de Doyle (2005) viene a establecer aquellas representaciones que necesitan tanto el profesor como el estudiante para la estructuración de un proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras que sea coherente y comunicativamente pertinente. Sin embargo, la responsabilidad del estudiante en dicho proceso, a juicio del autor de este artículo, no siempre devela el interés del mismo por aprender la lengua extranjera. Pudiera decirse que, a pesar de utilizar el conocimiento en beneficio del aprendizaje de determinado contenido, de una manera comunicativa y asumiendo los elementos socioculturales de la lengua no es suficiente si el estudiante no se encuentra comprometido con su propio proceso de aprendizaje.

Es importante para los docentes determinar las motivaciones de los estudiantes hacia el aprendizaje de las lenguas extranjeras y, sobre esta base, organizar un proceso docente que sea relevante, significativo para el estudiante. Sobre esta base, se procedió a encuestar un total de 64 estudiantes de inglés como lengua extranjera en la Universidad de Cienfuegos, con el objetivo de evaluar el rol que los mismos asignan a su compromiso personal con el aprendizaje del inglés.

La encuesta fue diseñada sobre la base de 6 criterios valorativos, sobre los cuales los estudiantes podían emitir juicios positivos o negativos. Todos estos criterios parten

de considerar al estudiante como el sujeto más activo dentro de su proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés, e incluyen:

Criterio 1: Su aprendizaje del inglés como lengua extranjera depende solo de las tareas comunicativas que le asigna el profesor.

Criterio 2: Su conocimiento previo sobre el idioma extranjero es suficiente para utilizar la lengua comunicativamente.

Criterio 3: Sus conocimientos de los aspectos socioculturales del idioma inglés por sí solos le permiten desarrollar las habilidades comunicativas.

Criterio 4: La integración de los aspectos comunicativos, cognoscitivos, culturales propician el desarrollo de sus habilidades en inglés.

Criterio 5: Su compromiso con el aprendizaje es un componente importante en el aprendizaje del inglés.

Criterio 6: Su profesor de Práctica Integral de la Lengua Inglesa potencia el fortalecimiento de su compromiso como estudiante con su propio aprendizaje del inglés.

Ante estos planteamientos, las respuestas de los estudiantes se comportaron como sigue:

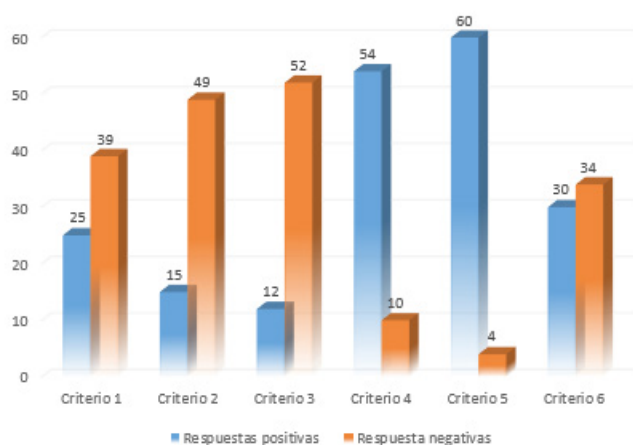


Figura 1. Representación de las respuestas emitidas por los estudiantes ante la encuesta aplicada.

Como se aprecia en la figura 1, de la muestra encuestada, el 39 % considera que su aprendizaje del inglés como lengua extranjera solamente es resultado de las tareas comunicativas que le asigna el profesor, relegando a planos secundarios su esfuerzo y compromiso con esta actividad. Por otra parte, el 60.9 % es de la opinión que

su rol es más activo que la sola realización de las tareas asignadas por el docente.

Aunque el 100% de los estudiantes reconoce que el conocimiento previo es fundamental para la aprehensión de los nuevos contenidos, el 76.5 % considera que el aspecto gnoseológico no es suficiente para llevar a cabo un aprendizaje efectivo de la lengua extranjera. Asimismo, el 81,2 % aduce que el conocimiento de los aspectos socioculturales es vital para ser comunicativamente competente, pero no son los únicos conocimientos que intervienen en el proceso de aprendizaje. Sólo el 15,6 % de la muestra expresa que la integración de los aspectos comunicativos, cognoscitivos y culturales no propician el desarrollo de sus habilidades en inglés y el 93.7 % es del criterio que su compromiso con el aprendizaje es un componente esencial para el desarrollo de habilidades comunicativas en inglés.

Sin embargo, solo el 46,8% de la muestra opina que el profesor de Práctica Integral de la Lengua Inglesa potencia el fortalecimiento de su compromiso como estudiante con su propio aprendizaje del inglés.

El análisis anterior conlleva al autor de este artículo a reformular el Modelo de las 4Cs de Doyle (2005), asumiendo como otro elemento el compromiso del estudiante con su aprendizaje. Así, este componente constituye la quinta C contenida en el Modelo reformulado, permitiendo determinar los indicadores pedagógicos siguientes:

- Los estudiantes poseen una motivación hacia el aprendizaje de la lengua extranjera en determinados contextos comunicativos.
- Los estudiantes poseen actitudes positivas ante el aprendizaje de la lengua extranjera.
- Los estudiantes identifican los rasgos necesarios para demostrar su compromiso con el progreso de su propio aprendizaje.
- Los estudiantes reconocen la necesidad de aprendizaje de la lengua extranjera y valoran su actitud ante el mismo.
- Los estudiantes, de conjunto con el profesor, valoran las estrategias que les permiten apropiarse del aprendizaje de la lengua extranjera en beneficio de su desempeño comunicativo.
- Los estudiantes asumen diferentes actitudes que demuestran su grado de compromiso con su propio aprendizaje de la lengua extranjera.

A partir de considerar estos elementos, pudiera replantearse el Modelo de las 4Cs de Doyle (2005), asumiendo como eje integrador el compromiso del estudiante en el proceso mismo de aprendizaje de la lengua extranjera.

Una representación gráfica más detallada de la modificación propuesta, es la siguiente:



Figura 2. Reformulación del Modelo de las 4Cs de Doyle (2005).

Asumir el compromiso del estudiante con su aprendizaje de las lenguas extranjeras, no solo le permite ser comunicativamente competente, sino que articula la interrelación que se establece entre los otros cuatro componentes básicos para el aprendizaje comunicativo propuestos por Doyle (2005). A su vez, pone al estudiante en el centro de su propio aprendizaje y, con ello, le permite formar y desarrollar aquellas habilidades que requiere la educación en el siglo XXI.

CONCLUSIONES

La enseñanza comunicativa de lenguas extranjeras ha probado ser uno de los enfoques más acertados en lo que a enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras de refiere y la introducción de modelos pedagógicos y didácticos, así como sus correspondientes adecuación y reformulaciones permiten perfeccionar la enseñanza de manera continua. Asimismo, tener en cuenta los elementos lingüísticos, sociolingüísticos, contextuales y pragmáticos durante la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras permite que los estudiantes desarrollen habilidades en consecuencia con los pilares de la educación para el siglo XXI, aquellos contenidos en el Enfoque Comunicativo y los enunciados por Doyle (2005). Finalmente, el modelo de las 4Cs de Doyle (2005) admite reformularse teniendo en cuenta la inserción de un nuevo componente que permite el compromiso del estudiante con su propio aprendizaje. Así, las clases de lenguas estarán verdaderamente centradas en las necesidades de los estudiantes y lo que realmente responde a sus intereses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abreus González, A. (2015). La comprensión auditiva en función de la interpretación en la formación del Licenciado en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera. Tesis de Doctorado. Cienfuegos: Universidad de Cienfuegos

Abreus González, A., Marero Rodríguez, A., & Vázquez Cedeño, A. (2011). La integración de habilidades en inglés con fines específicos en la formación del profesional de agronomía. Propuesta de folleto, Cuadernos de Educación y Desarrollo, 3(28). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/28/grc.htm>

Abreus González, S., & Carballosa González, A. (2014). La enseñanza de la comprensión auditiva en Inglés en función de la interpretación. Universidad y Sociedad, 6(1), 31-39. Recuperado de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/download/167/164/>

Doyle, D. (2005). Planning and Monitoring CLIL. Recuperado de https://www.unifg.it/sites/.../20.../coyle_clil_planningtool_kit.pdf

Graddol, D. (2007). English Next. Why global English may mean the end of English as a Foreign Language. London: British Council.

Hymes, D. (1972). Models of the interaction of language and social life. In, J. Gumperz & D. Hymes (Eds.), Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication (pp. 35-71). New York: Holt, Rhinehart & Winston.

Luna Scott, C. (2015). El futuro del aprendizaje 2 ¿qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI? Investigación y prospectiva en educación. Paris: UNESCO.

Morrow, K. (1981). Principles of Communicative Methodology. Communication in the Classroom. Essex: Longman.

Richards, J. (2006). Communicative Language Teaching Today. Cambridge: Cambridge University Press.

Roméu Escobar, A. (2011). Hacia una metodología para la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de las asignaturas no filológicas. Congreso Internacional PEDAGOGÍA 2011. La Habana. Educación cubana.

Roméu Escobar, A. et. al. (2006). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.

Wagner, T. (2010). Overcoming The Global Achievement Gap. Cambridge: Universidad de Harvard.